

María Luisa Bombal: Tolle, lege....

"...Y aun cuando con los ojos vendados me pasearan por el mundo entero tratando de perderme por sus caminos; con los ojos vendados, me bastaría respirar, tan hondo, tan sólo una vez, para saber que me encuentro en Viña del Mar... porque nadie que haya nacido y vivido sus primeros años en Viña del Mar dejaría de reconocer, al instante, ese aire oloroso: mezcla de jardines recién regados y de cálidas neblinas, más la fragancia amarga de los pinos en los cerros de la Quinta Vergara; unida al aliento y frío del mar".

Con estas hermosas palabras, de aire poético en narrativa fluida y sensible, María Luisa Bombal, nuestra María Luisa, viñamarina con encanto y orgullo nato, inicia sus reflexiones evocativas de la infancia en su escrito "La Maja y el ruiseñor", que dedicó al artista Ricardo Braga. Es, en el aniversario noventa y uno de su nacimiento, que se conmemoró este 8 de junio, el momento oportuno para recordar sus aliciosos y palabras amorosas, sabias, que fructificaron en su "Última Niebla" o "La Amortajada", obras publicadas en la década del 30 y que constituyen verdaderos clásicos de la literatura nacional y latinoamericana.

María Luisa Bombal D'Anthes, que llegó a alcanzar la Licenciatura en Filosofía y Letras en la Universidad de la Sorbona, París, dedicó sus ocho décadas de vida a admirar lo hermoso y a disfrutar de las gratificaciones simples. Mujer de sentidos abiertos en magnitud extraordinaria a la atmósfera, al aroma del entorno, perceptible de la humedad romántica y ensoñadora, componedora de la alegría vital esbozada en la sonrisa eterna de los niños y en las angustias profundas de la existencia humana, que grafica con sorprendente verismo y patética descripción en su impactante escena de la Amortajada.

Al partir, la escritora dejó un vacío en nuestra cultura nacional, que motiva este homenaje y propone tareas concretas para dar justo sello a su memoria siempre vigente en nosotros. La que tanto amó Viña del Mar dio lugar a un premio literario otorgado por la I. Municipalidad hasta 1989, y que resulta imperativo restituir, como homenaje y también desafío para dar continuidad a la elaboración intelectual creativa que permitirá seguir engrandeciendo los cimientos de una rica literatura que siempre se ha inspirado en los aires de las tradiciones y costumbres, y las profundas vivencias, permitiendo generar en los jóvenes conocimiento de ellas, respeto y trascendencia.

Tal vez siguiendo una tradición de ingratitud, que algún día debemos terminar, María Luisa Bombal no obtuvo nunca el Premio Nacional de Literatura, honor para el cual reunió méritos más que suficientes. Por otra parte, su ciudad natal, a la que siempre volvía con especial cariño en sus viajes de retorno a su país, no le recuerda con ninguna calle. Aprovecho el Aniversario 113 de nuestro municipio para proponer que alguna plaza, en especial las que refieren a niños, pudiera recibir el nombre de la insigne escritora, como póstumo homenaje que permitirá conservarla en la historia de la ciudad, y colocar la ofrenda que corresponda cuando celebremos el centenario de su nacimiento. Esa será la ocasión en que, seguramente, en alguna piedra del borde de su costa admirada, podremos grabar las palabras con que ella manifestó su amor por Viña del Mar. Es la forma como se forja la grandeza urbana, en la valoración de lo que nos pertenece.

"Escribir es un aliento de la tierra, un aliento de Dios. Llega a uno como pasa el viento como un viento de Dios que pasa. Un enigma que no tiene, no debe tener explicación". Las palabras de María Luisa Bombal reflejan perfectamente su sentido de la vida, que llevó al propio Amado Alonso a vibrar con su "Última Niebla", obra que prologó con especial predilección. Su espiritualidad se combina con la visión onírica de una realidad que recorre las profundas entrañas del hombre, para dar lugar a lo trascendente, a la dimensión real de la eterna problemática humana sobre la existencia



María Luisa Bombal.

y su sentido.

Quisiera aventurar a descubrir en la creación de la escritora sus íntimos deseos sobre el Paraíso. Evoco su Amortajada: "Me gustaría que fuera lo mismo que es esta tierra. Me gustaría que fuera como la hacienda en primavera cuando todas las malas de rosales están en flor, y el campo todo verde, y se oye el arrullo de las palomas a la hora de la siesta... Me gustaría, eso sí, algo que no hay en la hacienda... que hubiera venaditos que no fueran asustadizos y vinieran a comer en mi mano... Y me gustaría también que mi primo Ricardo estuviera siempre conmigo, y se nos diera permiso para dormir de vez en cuando por las noches en el bosque, allí donde el césped es verdadero terciopelo, justo al borde del afluyente...". Allí te veo, María Luisa, como tu Ana María confesando los deseos al Padre Carlos, jugando por los prados verdes de tu ciudad de origen, alentando la literatura, el viento de Dios en la mente de los hombres. Allí vas, permanente, immanente en la atmósfera, la misma atmósfera húmeda y oceánica que cautivaba tu alma.

Como las palabras que tocaron el oído de San Agustín para su conversión, el espíritu de María Luisa Bombal parece repetir hoy a los viñamarinos la sentencia "Tolle, lege", toma y lee, recuerda y piensa, para unir en este homenaje a la escritora el saludo a la ciudad de aniversario, que pronunciado por sus labios alcanza el sentido eterno de la verdad que vive en el arte, la que traspasa un largo parirón, para encontrar "al final una fuente, y detrás un grupo de antiguos rucalíptos con sus troncos descascarados, su follaje plateado... Y la confianza y la alegría volviendo a mí junto con la fe absoluta que el Viña del Mar de mis días alienta, vive y vivirá siempre tras la fachada del gran balneario progresivo y dinámico! Perduran su mar azul-frío, sus lavas y su sol y lunas. Y sus jardines con enredaderas de granios, siempre en flor. Y la tristeza, estoy segura, en el corazón de muchos de sus adolescentes desvelados. Y esparcidos por el ancho mundo, gente de Viña del Mar nativos que, como yo, sienten su perfume lejano, oyer su melodía nocturna, y cultivan en secreto su nostalgia".

En el aniversario noventa y uno de tu nacimiento, o cibe pues, María Luisa Bombal D'Anthes, el homenaje de un conculadano que pretende representar humildemente el sentir de muchos levantando la piedra del vido que yace, para erigir la de evocación y admiración profunda por tu legado.

Jorge Salomé Flor

Ventura de Pedro de Valdivia [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerra, Armando

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ventura de Pedro de Valdivia [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile